

Universidad Diego Portales

Facultad de Ciencias de la Comunicación e Información

Escuela de Periodismo.

NACEMOS LIBRES E IGUALES. AHORA ESTAMOS TODOS ENCADENADOS

Jean Jacques Rousseau

Curso: Ética.

INTRODUCCIÓN

Rousseau, personaje emblemático en su época, es sin duda uno de los principales filósofos de la historia de la humanidad. Es considerado, junto con Voltaire y Montesquieu, uno de los padres filosóficos de la Revolución Francesa.

Gracias a él se introdujeron en nuestro vocabulario palabras como libertad, igualdad y fraternidad, que si bien estas ya eran conocidas alcanzaron un mayor peso e importancia.

A lo largo de este trabajo conoceremos a Rousseau como persona y como pensador. Recorreremos su filosofía, esencialmente acerca de su ética, dándonos cuenta que a pesar del paso de los siglos, su pensamiento fue muy revolucionario y avanzado para su época.

También conoceremos su principal obra, denominada ***El Contrato Social***, donde aparecen términos como la naturaleza del hombre o la voluntad general, que intentaremos analizar más adelante.

El objetivo del presente trabajo, tiene como finalidad descubrir la parte ética en el pensamiento de este gran autor.

BIOGRAFÍA

JEAN JACQUES ROUSSEAU nació en Ginebra, Suiza en 1712. El 12 de junio de 1754 firmó el prólogo de un Discurso sobre el origen, de la desigualdad entre los hombres, que presentaría a un concurso en la Academia de Dijon. Pensador de espíritu apasionado y escritor sistemático, Rousseau expuso en aquellas páginas la base central de su pensamiento: el hombre es bueno por naturaleza y es la sociedad la que corrompe su condición natural. Quizás el estado natural no haya existido nunca, acepta Rousseau, pero es necesario plantearlo como hipótesis de partida, punto de comparación e ideal por conseguir pues el propio filósofo veía la decadencia y podredumbre en que se había sumido la sociedad que lo rodeaba.

En una carta fechada en 1737, el joven Rousseau describe que las calles de Montpellier "están alternativamente bordeadas de soberbios palacios y de chozas miserables llenas de barro y estiércol. Sus habitantes son la mitad muy ricos y la otra mitad por demás miserables, pero son todos igualmente rufianes por su manera de vivir, la más vil y sucia que se pueda imaginar". En estas líneas, que prefiguran lo que posteriormente plasmaría en su discurso sobre la desigualdad, Rousseau revela su espíritu innovador, su propuesta de renovación y la rara combinación de su pesimismo histórico compensado por un optimismo humanista. Optimismo en la naturaleza, en el estado primitivo y quizás utópico de la humanidad, que lo llevó a convertirse en un hombre de ferviente soledad al mismo tiempo que lo hizo uno de los pensadores más influyentes de la Revolución francesa de 1789.

La referencia naturalista y la honradez intelectual de Rousseau quedaron plasmadas en obras tan importantes como El contrato social, Julia o la nueva Eloisa y los textos póstumos Reflexiones de un paseante y Confesiones; y las luces de su pensamiento político influyeron, más allá de la toma de la Bastilla, en los párrafos, proclamas y proyectos de pensadores, políticos y peatones de todo el mundo.

DESARROLLO

Tenemos que volver a la naturaleza, porque la naturaleza es buena y el hombre es bueno por naturaleza Rousseau.

Sin duda esta frase revela la médula del pensamiento de este filósofo, puesto que con el término naturaleza se quiere referir principalmente a la razón, ya que para los eruditos de esa época la razón humana proviene de la naturaleza, al contrario que la iglesia y la civilización. Por este motivo Rousseau señala que los pueblos naturales eran más sanos y felices que los europeos, ya que no estaban civilizados, de aquí se desprende que dentro de su pensamiento este la frase que el mal está en la sociedad y ésta es la que corrompe al hombre.

A diferencia de Hobbes, Rousseau, por lo que se puede apreciar, tiene una visión más optimista del hombre ya que él creía que los individuos en estado natural son buenos y que al formar una sociedad ésta los vuelve malos. En cambio la visión de Hobbes es contraria ya que pensaba que el hombre era malo por naturaleza.

Para Rousseau ser hombre es ser individuo humano que vive, subsiste, y en el estado histórico al que se ha llegado tiene que vivir, y subsistir, con otros, cambiando el ser para sí, por el ser para sí compatible con el ser para sí de otros.

Así como los hombres no pueden crear nuevas fuerzas, sino sólo unir y dirigir las existentes, tampoco tienen otro medio de conservación sino el de fomentar por agregación una suma de fuerzas que los coloque en condiciones de resistir, que puedan moverse de acuerdo y obrar concertadamente.

Cada individuo posee una libertad natural que, al momento de relacionarse con las demás personas, debe renunciar a ésta y establecer un común acuerdo con el resto de la gente para poder convivir en plenitud. El resultado de esta acción personal o individual sería el nacimiento de una Voluntad General, es decir el albedrío de un pueblo.

DE LA EDUCACIÓN MORAL (contraposición con Aristóteles).

La diferencia de denominación de este aspecto de la educación, educación del carácter para Aristóteles, educación moral para Rousseau no es sólo debida al paso del tiempo y al modo de decir propio de cada etapa, sino que representa una forma de entender en qué consiste ese proceso educativo que se denomina *moral o del carácter*. Con *carácter*, Aristóteles señala ese modo de ser individual por el que un sujeto está capacitado para actuar de una forma u otra, actúa y vive. Es fruto de la dotación natural y del ejercicio en cuanto este *ethos* es dirigido, impulsado, y fortalecido por otros; a ese proceso conjunto se le llama educación del carácter. Para Rousseau la voz *moral* tiene que ver con la forma de ser un individuo cuando entra en relación con los demás para actuar y vivir. También se requiere la intervención de otros para configurar ese modo de ser y a esa intervención se la califica de educadora.

En cierta forma coinciden ambos planteamientos porque Aristóteles no concibe que un individuo pueda desarrollarse sin los otros seres humanos, esa mediación y convivencia es fundamental. Para Aristóteles la educación del carácter es siempre moral en el sentido que le da Rousseau porque no piensa en un individuo sin esa relación con los otros; sin embargo no podemos decir lo mismo de Rousseau por ese acento que pone en lo moral como convivencia con los demás. Para Aristóteles ser hombre en plenitud es ser bueno y ser ciudadano, buen ciudadano, lo que conduce a vivir bien.

El desarrollo del individuo para Rousseau podría darse al margen de la sociedad; hay importantes dimensiones que alcanzan su desarrollo por sí solas; se necesita de los demás materialmente mientras se es débil por la falta de madurez, y la educación es entendida negativamente, como un quitar obstáculos a lo que se desarrolla espontáneamente; a eso que crece se le podía denominar carácter y al tipo de educación administrada educación del carácter que todavía no es moral.

En síntesis, viendo el tema desde el punto de vista aristotélico, la educación del carácter es siempre moral porque hacer al individuo ser humano pleno es hacerlo bueno. Viendo el tema desde la perspectiva de Rousseau, la educación moral es para que el individuo conserve su carácter "natural" aun viviendo en sociedad. Rousseau dividiría la educación del carácter que promueve Aristóteles en dos etapas, la educación del individuo, que es formación de su carácter educación negativa para después pasar a una educación propiamente moral.

EL CONTRATO SOCIAL.

Este libro es una de las obras más influyentes de Rousseau y sus ideas más destacadas son:

- El derecho a gobernar no es dado al rey por el poder divino, sino por un contrato social por el cual el pueblo establece una nación.
- Rousseau define la Voluntad General como la voluntad de todo el pueblo.
- Con el contrato social cada miembro de la sociedad pierde la libertad natural pero gana libertad civil.
- La sociedad y el derecho son una creación artificial humana que no depende de una ley natural e inmutable. Los individuos aislados se ponen de acuerdo para protegerse.
- El contractualismo permite concebir cambios sociales.
- Para Rousseau el delito ataca el contrato social y por eso el delincuente debe ser tratado como un rebelde.

El hombre ha nacido libre y, sin embargo, vive en todas partes entre cadenas.

Rousseau pensaba que los niños deben vivir en su estado natural de inocencia mientras puedan, ya que al crecer y entrar en el orden social su derecho a la libertad ya no es natural, sino que está fundado sobre convenciones.

Para este autor la familia es la institución más antigua y la única forma natural que se conoce. Allí los niños son protegidos y se encuentran bajo el dominio de sus padres, quienes los educan y los cuidan, una vez que estos crecen ya no deben la misma obediencia puesto que ahora deben su subordinación a la sociedad. La familia se puede comparar con los modelos de sociedad política: el jefe es la imagen del padre, el pueblo, la de los hijos, y todos habiendo nacidos libres e iguales, no enajenan su libertad sino en cambio de su utilidad.

Por otra parte, Rousseau se refiere a la utilización de la fuerza física como un acto de necesidad y no de voluntad, es decir que si se utiliza la violencia en sus efectos no habrá necesariamente un acto moral. La fuerza no hace el derecho y en que no se está obligado a obedecer sino a los poderes legítimos.

Finalmente se llega al contrato social en donde cada individuo pone su persona y todo su poder bajo la suprema dirección de la voluntad general, y cada miembro considerado como parte invisible del todo.

CONCLUSIÓN

A través de este trabajo hemos podido darnos cuenta que, a partir de su obra maestra, **El Contrato Social**, Rousseau intenta dar una explicación al sistema político y social imperante en su época, pero al mismo tiempo deja un indicio para lo que puede ser este sistema en el futuro.

En su contrato, el autor, aunque apunta a la formación de un sistema político – social global, no deja de lado lo individual, se preocupa de los derechos y deberes que cada persona posee, de la buena convivencia entre la gente respetando el límite de sus propios derechos y que se respeten los derechos inalienables.

Hay que recalcar el lado humanista que deja ver el autor, su preocupación por que el hombre se eduque, no sólo de manera intelectual, sino que también ética o moralmente.

Fue interesante haber conocido un poco más el pensamiento de este gran personaje, ya que nos dimos cuenta que su filosofía aún es aplicable actualmente y que gracias a lo que él pensó se pueden solucionar conflictos de hoy en día. Es importante que todavía se enseñe su trabajo, puesto que él trata un tema que es parte de cada persona, como por ejemplo todos vivimos en un mundo social y debemos respetarnos.

BIBLIOGRAFÍA

- El Contrato Social, Jean Jacques Rousseau.
- Internet.
- El Mundo de Sofía, Jostein Gaardner .

Libro I, Capítulo VI: Del Pacto Social, El Contrato Social.

Libro I, Capítulo I. El Contrato Social.

Libro I, Capítulo III: Del Derecho del Más Fuerte. El Contrato Social.